

Unos por otros y
Dios por todos.

BOLETÍN

EL IRIS
DIARIO CATÓLICO

DE LA FEDERACIÓN DE SINDICATOS CATÓLICO AGRARIOS DE MENORCA

Año V

Ciudadela (Menorca) 21 de Septiembre de 1923

Núm. 58

CRÓNICA

¡Y dicen que el trigo es caro!

Dejó un célebre pintor, Sorolla, impresión indeleble de su arte en un famoso lienzo: el cuadro de las grandes fatigas y tribulaciones y luchas que afronta la gente de mar que se dedica en frágiles barquillas a la pesca. Y tituló ese cuadro con insuperable acierto: «¡Y dicen que el pescado es caro!»

Alguna parte de esa sensación ha sentido mi espíritu estos días, recorriendo algunos pueblos de la llanura castellana, bajo un sol implacable y abrasador, sin una brisa que aminorara los efectos del calor, secas las fauces, contemplando a la gente campesina entregada a las duras tareas de la trilla, en las eras y egidos de los pueblos.

No se ocultará la diferencia que existe entre atravesar los campos de Castilla, estepas abrasadoras, en tren y trasladarse en tartana desde la estación a un pueblo, y recibir de pleno los haces de un sol implacable, entre las durezas de un trabajo afanoso. La velocidad del convoy, el movimiento de la tartana, la techumbre del primero, el toldo del carronato, elementos son que amortiguan los efectos del calor. Para permanecer desde que Dios esparce sus luces por la tierra a campo descubierto; sentir cómo va desapareciendo el airocillo de las primeras horas matinales y cómo las reemplaza la sequedad de la atmósfera y la dureza de los rayos solares, que descargan sobre las espaldas del labriego haces de fuego; sin un cobertizo, sin un matojo donde guarecerse; sin atenuación posible a tanta desolación: sintiendo, además, el cansancio del trajín incesante; es una heroicidad, de un artificio, para la con-

sideración de los hombres que no estamos acostumbrados a tan duras penalidades, que muy bien podemos traer a las mientes el recuerdo de las fatigas de los pobres pescadores y exclamar, compulsándolas con estas otras duras realidades de la gente campesina; ¡Y dicen que el trigo es caro!

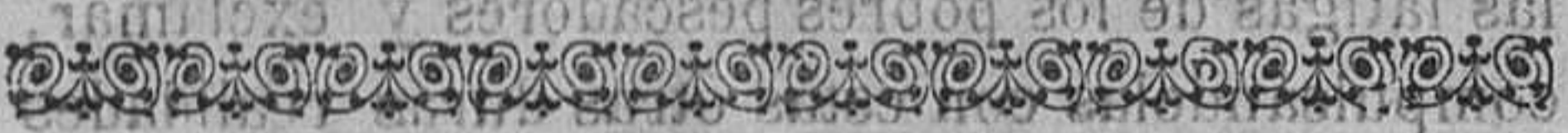
No, no es caro el trigo. Podrá discutirse, valorarse, estabilizarse, su precio por necesidad social, que es a veces tenaz e injusta. Pero discutirse el valor del trigo, por lo que es y por lo que representa, eso no es posible.

Para los que vivimos la vida de las grandes urbes plena de comodidades y refinamientos: para los que vemos la existencia desde otro plano material, exento de los sinsaberes de un trabajo rudo, y afanoso, podrá parecer que la producción agrícola es merecedora de una constante intervención del Estado, y así debe ser, en efecto, para que resplandezca la armonía social y ocupen ordenadamente su puesto todos los factores de la vida en común. Pero, para quienes siguen paso a paso y día tras día, el crecimiento y desarrollo de la producción agraria; era el labriego que ve dorarse la espiga ubérrima y bendita y la corta, dejando en los campos ríos de sudor y procelo, después a trillar y eventar el grano, que semeja partículas de oro al herirlo un sol sutilante e implacable, que enciende la campiña en tonalidades de fuego, el precio de ese grano ha de ser siempre injusto: ese grano no tiene precio, por que es el propio oro que germinó, por milagro de DIOS, en los campos pardos que semejaban una desolación y que adquieren después la riqueza fabulosa, que escapa a todas las cotizaciones, por los afanes del hombre, por su tesón que DIOS bendice y su jamás entibiado esfuerzo.

¡Y dicen que el trigo es caro! No es caro el-

trigo, no. Esa vil moneda que sirve para la obtención de todos los refinamientos y todos los vicios; que se adquiere por prestaciones inconfesables del pundonor y la conciencia; que se otorga al favoritismo en forma de nómima que no se devenga honradamente; esa vil moneda, así adquirida, que bastaría para redimir al campesino de mil luchas y tribulaciones, no debiera intervenir en la cotización de ese dorado grano, que representa los afanes y los sudores del campesino, el trabajo útil y honrado por excelencia.

MARIANO S. DE ENCISO



UN TERS JURAMENTAD

Cercant cercant sa troban cosas de gust antic, dins sa pagesia menorquine dignes de notar i de tenir sempre en conta.

Avui día qui casi no tenim temps de sebre lo que passa des temps modern, quant i mes de lo antic i ja retirat perque no es mode, convé guardar aquest trossets que han sobrat i que son ja molt pocs qui ho sapia, i ningú pot ser que ho observi, empero que diu molt a favor de aque- llas generacions qui ho tenian i observaven per fer lluí sa rahó, sa justicia i sa recta conciencia en bé de tots ets interesats.

Lo que vull fer constar ara qui precisament per dins sa pagesia hi há molt de moviment en sa entrega des llocs per es qui surtan i es qui reben, es es procediment antic de com ho fean en temps pasat, quant no hi havia avenencia.

Si es dos estimadós per ses dues parts des pages surtant i entrant se fean enfora i no se arreglaven esmitjant ses diferencies, ni aceptaven un es tercé estimadó que a un i altre sa proposaven bonament, acudían a sa Justicia des poble, en cerca des Ters juramentad.

Es jutge de pau nombrave un entés qui hagues fat ja tres estims i tots des terme per anar a fer justicia justa.

Aquet, una vegada devant es jutge i aceptada sa misió que se li confiava devant des dos pagesos surtant i entrant, jurave fer una sentencia justa conforme sa seya conciencia, i acte seguit, es dos pagesos s' el posaven en mitx i l'acompa-

nyaven fins a nes lloch i allá tot sol, sensa que ningú li pogués dir ni parlar de res, mes que es sortint, li anaven presentant es bestia i demes cosas ya estimades fentli present, s' edad i defectes que tenia i ell anave apuntant es seu estim, sentència, i acabat el tornaven acompanyar es dos matexos fins a ca es jutge i aquest entre duas copias que entregave ana a cada part interesada i com si fes una gran sentencia s' acabave es punt de discordia i de desavenencia.

Es mes, com me dea un pagés ja de anys qui m' ha contat aquest us i costum antic, afagia de que es tercé juramentad per es camí no poria parlar ni atorarsé en ningú i sí sols poria si trobaje un o altre alabar a Deu i res mes. De manera me dea ell, que si no l'acompanyaven i sabian que no ho hagués fet així, que bastavo asso per després rexasarlo.

Y tant es així que me contave éil, que essent encara jove recorda de aversé fet un estim per un lloc de prop del Toro que una part, es pages sortint, no sa conformá en se sentència des Ters i ho va dur a questió a nes tribunal, i va gonyar, aixó es, es seu estim no va ser valid, perque fer constar i prová que es ters no havia jurat, de que no era per lo tant juramentad.

FILAOR.



La aduación de nuestros Sindicatos

Nuestra obra desarrollada y extendida en todas las provincias de España va fortaleciéndose echando hondas raíces y asegurando para días venideros prosperidad y bienestar.

La agricultura, los agricultores; he aquí dos palabras que casi no tenían ya sentido ni explicación en nuestro vocabulario. Todos desdeñaban el noble oficio de cultivar la tierra el vivir la vida del campo, donde aparece grandiosa la obra de la naturaleza, donde mas de cerca se ve y se oye y se palpa la acción divina del Supremo Hacedor.

Los agricultores eran poco menos que despreciados, desechados del trato social del mundo. Nadie ni para nada se tenía en cuenta a la clase que mas trabaja, que mas sufre y que mas lleva

sobre sí las cargas de la Nación. Ellos no tenían derecho, al parecer, a estudiar ni inmiscuirse en las cuestiones trascendentales de los arduos problemas de la vida moderna.

Desprecia así la tierra madre que multiplica la semilla y suministra el alimento que es vida a todos los seres; descontentos del continuo batallar de la vida a la humilde clase campesina; Hicieron del cielo por todo nuestro suelo patrio los miles de Sindicatos agrícola católicos que vinieron a unirla y fortalecerla para enriquecer su agricultura y dignificarla a sí propios.

No es de extrañar que nuestra obra católico social agraria hayase convertido en poco tiempo en árbol frondoso lleno por completo de inmejorables frutos y cobijando a la clase más numerosa, más fuerte, más trabajadora y más extendida.

Tiene ella una excelente revista editada con lujo y llena de doctrina y enseñanzas prácticas para la vida del campo. Ella es «Revista Social Agraria» de Madrid publicada por nuestra Confederación. Además corren como riachuelos por pueblos y aldeas un *certenar* de Boletines de las Federaciones con el carácter propio de la región o comarca para conducir de la mano a sus Sindicatos y para que estos illustren y defiendan como mejor puedan a los labriegos pueblerinos uniéndolos con sus hermanos de lejanas tierras.

¿Hay obra alguna semejante a la nuestra más extendida, más fuerte y más llena de vida?

Fiestas agrícolas, entusiasmos religiosos, semanas sociales es lo que leemos en nuestros Boletines. Compras de grandes terrenos ya en Andalucía ya en Castilla dividiéndolos en parcelas y convirtiendo a más de quinientos obreros en pequeños propietarios, resolviendo entre ellos la cuestión social que tanto preocupa a los gobernantes de nuestros días.

Esta es la actuación de nuestros sindicatos.

¿Parece á poco reunir a la clase agricultora y guardarla de todo cuanto pueda perjudicarla consiguiendo para ella cuanto de bueno puede beneficiarla?

No; nuestra actuación no se limita a estudiar e investigar sino que practicamente ya al hecho que es lo más difícil e importante en estas tiempos de discursos, de charlas y de palabrerías huecas de fruto.

Esta es nuestra actuación.

Lástima que todavía en Menorca, tengamos algunos Sindicatos durmientes y por tanto en sus pueblos está también durmiendo la obra social católico-agraria.

Despertemos y actuemos que todos juntos salvaremos a España.

ORFILA Pbro

MOVIMIENTO SOCIAL AGRARIO

DE LA FEDERACION

El lunes de la semana pasada tuvo su junta reglamentaria en el local del Sindicato de Mercadal.

Leyóse y quedó aprobada el acta anterior.

Fueron también aprobadas las cuentas del primer semestre del corriente año.

Presidió la junta don Antonio Pons Guerau, Vice-Presidente primero de la Federación.

Hemos de hacer constar que la Federación consiguió elevar el precio del trigo en favor de sus socios, embarcando unas 2 mil toneladas de dicho cereal.

Hasta ahora la Federación ha pedido los abonos siguientes:

Sulfato amónico	60 toneladas.
Potasa	35 toneladas.
Superfosfatos	100 toneladas.

El Sindicato de Mahón ha establecido sus almacenes y tienda en un nuevo local espacioso, bien situado y que reúne muy buenas condiciones para el fin a que está destinado: Prieto y Caules, 54.

Es una mejora de gran importancia y que representa una época de nueva vida, y que esperamos será muy próspera, para aquel Sindicato.

Nuestra felicitación a la Junta y a los socios.

El Sindicato de Alayor sigue su marcha prós-

pera y trabajan con entusiasmo a favor del mismo la Junta y los socios.

La Federación ve con gusto el interés con que el Sindicato de San Luis se preocupa por el progreso de la agricultura menorquina; pues es sabido que un número considerable de socios se trasladó a Ferrerías para presenciar el trabajo de una trilladora mecánica adquirida por el papes del predio «Son Benlloch».

Siempre adelante.

Los Sindicatos de Campotejar y Dehesas Viejas de la provincia de Granada han conseguido importantísimas ventajas para sus socios en la parcelación y alquiler de dichas parcelas.

Esa labor social la vienen efectuando los Sindicatos Agrario-Católicos en distintas regiones de España.

La Federación ha encargado a todos sus Sindicatos la formación de la estadística del trigo recolectado en toda Menorca.

En Cáceres, patrocinada por su Prelado se ha celebrado la Semana Social Católica en la que pronunciaron adecuados discursos varios señores Consiliarios de otras Federaciones.

En Julio último, quedó constituida la nueva Federación Castellonense agregada con sus Sindicatos a nuestra Confederación Nacional.

Sindicato de San Luis.

Nuestro Sindicato sigue su vida con entusiasmo, como la demuestra el resumen de las operaciones de caja del primer Semestre del año actual.

Table with 2 columns: Description and Amount. Rows include Entradas de Caja (36.664'86), Salidas (35.758'11), Existencia en 1.º de Julio (906'75).

En el huerto del casal social, se ha hecho construir un piso apropiado para el Jugadero de la bolla, antiguo juego menorquín, muy entretenido e higiénico quizá tanto más que el moderno

Foot-Ball, donde encuentran nuestros asociados solaz recreo en las noches calurosas de verano.

La Junta tiene en estudio llevar a domicilio de los socios que viven en el campo los géneros del almacén y hacer el embarque de huevos y gallinas, por estar extendida entre ellos esta industria avícola con gran intensidad. No hay familia obrera en el campo que no cuente con numerosos lotes de estas aves en sus Figuerals de Moro.

Después de nuestra fiesta Patronal de S. Isidro se han presentado seis solicitudes para Socios.

Homenaje al conde de la Cortina

La revista quincenal «Montilla Agraria», órgano del Sindicato Agrícola Católico de «Montilla» (Córdoba) acaba de publicar un magnífico número extraordinario, que ha dedicado como homenaje en su fiesta onomástica al señor conde de la Cortina, presidente de la Confederación Nacional Católico-Agraria.

El homenaje tributado por «Montilla Agraria» al ilustre prócer andaluz es una prueba más de la gratitud que el Sindicato de Montilla guarda a quien, como el señor conde de la Cortina, supo y quiso sostenerlo y alentarle desde su fundación.

El comercio de ajos

Entre las manifestaciones de la riqueza agropecuaria de Baños (Gerona) descuella el cultivo del ajo, cuyos productos son objeto de una actividad y comercio importantes entre Cuba, Puerto Rico, Francia y Egipto.

La cosecha del humilde bulbo se aprecia en más de 600.000 ristras u horcos de cien cabezas cada uno, que representan un valor aproximado de un millón doscientas mil pesetas.

Tip. y Lib. del Sagrado Corazón de Jesús